

Los iraquíes acusan a la Plus Ultra II de destruir un hospital en una fecha en la que ya había sido repatriada

# La huella de los soldados españoles

MERCEDES GALLEGO  
ENVIADA ESPECIAL. NAYAF

Por la ventanilla del coche, Sami Rasouli, fundador de los Equipos de Musulmanes por la Paz, hace de guía. «Este es el puente que tanto le costó tomar a los estadounidenses», señala al cruzar el Éufrates. Luego, la Universidad de Kufa. Y con la misma naturalidad deja caer la bomba. «Y ése es el hospital que destrozaron los españoles».

Se refiere al centro desde el que francotiradores atacaron a los españoles en el episodio más sangriento de su estancia en Irak. La terrible acusación se repite por toda la ciudad, es vox populi. «Lo tomaron al asalto y lo destruyeron por completo», asegura Mohamed Abdul Alamir, jefe del Departamento de Radiología. Otros médicos del Centro de Especialidades de Nayaf, con siete plantas y cuatrocientas camas, ratifican su versión al narrar los sucesos del 4 de abril de 2004, cuando los seguidores del clérigo chií Moqtada al-Sadr cargaron indignados contra las tropas españolas a las que creían detrás de la detención del imán Mustafá al-Yaqubi.

En realidad fue un comando estadounidense el que llevó a cabo esa polémica detención sin informar a los españoles, que estaban al mando de la zona. Al-Yaqubi ni siquiera se encontraba en las instalaciones de la base Al-Andalus, como creía la turba, sino que había sido trasladado directamente a Bagdad para ser interrogado. Los enfrentamientos costaron la vida a dos soldados de la coalición —un salvadoreño y un estadounidense— así como a treinta manifestantes, además de dejar doscientos heridos.

Dos años después todavía se cobraron otra vida, la del director del hospital Safaa al-Amid, asesinado a tiros en la puerta de su casa por colaboracionista, cuando intentaba convencer a los esta-

dounidenses para que reconstruyeran el centro médico. Las reparaciones del edificio se completaron hace sólo seis meses, tras varios escándalos de corrupción, pero el equipo tecnológico no ha sido restablecido.

«La batalla duró un día, la ocupación del hospital dos años», insiste Mohammed Turkey al-Mamar. «La conducta de los españoles fue desastrosa. Los hospitales deberían estar fuera de los límites de la guerra. España tiene una responsabilidad social. Antes de retirarse de Al-Nasiriya los italianos construyeron un centro moderno con alta tecnología, eso muestra el contraste», manifiesta.

La dirección del hospital apoya la denuncia con un vídeo grabado tres meses después de la toma del mejor centro sanitario de la región: el mobiliario amontonado en los quirófanos, el equipo médico tirado por la azotea, los escáners rotos, los ordenadores por el suelo... Como si hubiera pasado un huracán.

## Silencio de Madrid

Y pese a las pruebas y los testigos, la memoria colectiva de los pueblos no siempre hace justicia a lo que ocurre en el fragor de la guerra. A la confusión del momento, teñido de sangre y ahogado por el ruido de la metralla, ha contribuido el silencio del Gobierno de Madrid, que después de que las tropas abandonaran precipitadamente el país no ha querido mirar atrás.

En el Ministerio de Exteriores no desean dar más explicaciones

## Bremer acusó de cobardía a los militares enviados por Aznar por no bombardear el centro

de lo que llaman «una decisión traumática», ni están dispuestos a «aceptar responsabilidades por lo que ocurriera bajo otro Ejecutivo». En el de Defensa no quieren ni oír hablar de Irak. El Gobierno los ha tratado como un error: Los estadounidenses los han tachado públicamente de cobardes. Y ahora los iraquíes de vándalos.

Hasta ese 4 de abril su labor de ayuda a la reconstrucción en Irak había sido gratificante. Las relaciones con la población eran buenas. El trato con el personal iraquí que trabajaba para ellos, tan cordial que hubo lágrimas y abrazos en la despedida. «Habíamos realizado un buen trabajo durante ocho meses. Teníamos buenas relaciones con todos los grupos políticos y religiosos», dijo consternado ese 4 de abril un comandante español al periodista Gervasio Sánchez, testigo de los enfrentamientos. «Y de repente todo se desmorona», escribió proféticamente. «Porque a partir de hoy nada será igual en Nayaf».

No ha sido fácil desenredar la madeja del honor español entre tanto pacto de silencio, pero finalmente el testimonio del entonces coronel Alberto Asarta, segundo de la Brigada Plus Ultra II y máxima autoridad en Nayaf, sirve para poner los puntos sobre las íes.

«Tengo mi conciencia muy tranquila», asegura. «Ese hospital está en pie gracias a nosotros. Si hubiera sido por las ideas de Blackwater y de los americanos, no quedaría más que una montaña de escombros». Un informe del Congreso de Estados Unidos dado a conocer en octubre pasado reveló que los mercenarios del mayor contratista de la seguridad estadounidense participaron en «operaciones tácticas militares» junto a las tropas estadounidenses y españolas durante los disturbios.

Asarta fue el hombre que plantó cara a los estadounidenses, que querían bombardear el centro sanitario para acabar con cinco



REPLIEGUE. Un soldado español saca un colchón de su base en Nayaf,

## Ni reconocimiento militar ni indemnizaciones

M. G. NAYAF

El ataque que sufrieron los españoles desde las ventanas del Hospital de Especialidades de Nayaf no fue el primero. «Esa ciudad siempre fue una zona caliente en comparación con Al-Diwaniya», recuerda Sergio Santisteban.

El sargento de infantería recuerda con claridad los disparos recibidos desde aquellas ventanas en las navidades previas,

durante uno de sus turnos rotatorios a la base Al-Andalus. Con la cautela habitual, los mandos no les permitieron responder hasta que los francotiradores fueron expulsados del centro sanitario por la patrulla salvadoreña que hacía guardia en la azotea del edificio de siete plantas, el más alto de la zona, contiguo a la base. «A nosotros nos ordenaron los políticos poner una bandera española allí y defenderla a muerte, y

o seis francotiradores apostados en las ventanas. «Para los civiles lo más fácil era mandar aviones, arrojar bombas inteligentes y dejar una montaña de tierra, pero nosotros sabíamos que estábamos más seguros con el hospital en pie y que además ayudaba a salvar gente». Los civiles de los que habla eran los mercenarios que daban protección a los militares

estadounidenses en la base española. Sólo un muro de cuatro metros de altura separaba el centro hospitalario de los edificios adyacentes en construcción que ocupaba Al-Andalus.

Por dos veces ese día los estadounidenses quisieron bombardear el centro sanitario, pero el mando español exigió que sólo se diera apoyo aéreo con helicóptero

## UN LARGO CONFLICTO

► **15 de diciembre de 2005. Nuevo Parlamento:** los iraquíes eligen un nuevo Parlamento y los chífes otra vez obtienen la mayoría de los votos.

► **15 de enero de 2006. Las torturas de Abú Ghraib:** aparecen nuevas fotografías y vídeos emitidos en el programa 'Dateline' del canal de televisión australiano SBS, en un momento en el que se apela por parte del gobierno la decisión de una corte estadounidense en favor de la Unión Americana por las Libertades Civiles (ACLU) que le ordena al Pentágono hacer públicas todas las imágenes existentes sobre los casos de tortura en Abú



Torturas en la cárcel de Abú Ghraib.

Ghraib. A principios de 2003 se sucedieron numerosos casos de abuso y tortura de prisioneros encarcelados en la prisión de Abú Ghraib en Irak por el personal de la Brigada 372 de la Policía Militar de los Estados Unidos, agentes de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y contratistas involucrados en la ocupación de Irak. La investigación criminal realizada por el ejército de Estados Unidos se inició en enero de 2004.

► **22 de febrero de 2006. Se intensifica la violencia sectaria:** presuntos insurgentes suníes hacen estallar dos bombas dentro del santuario chií de Askariya, en Samarra,

y vuelan su famosa cúpula dorada. Se teme que este ataque provoque una guerra civil.

► **8 de junio de 2006. Nuevo ataque aéreo:** en un ataque aéreo estadounidense cerca de Baqouba muere el jefe insurgente Abú Musab al-Zarkawi.

► **5 de noviembre de 2006. Sentencia de muerte:** Sadam es sentenciado a muerte por un tribunal iraquí.

► **30 de diciembre de 2006. El ahorcamiento:** El dictador es ejecutado y las imágenes de su muerte dan la vuelta al mundo.

► **10 de enero de 2007. Más soldados:** Bush anuncia que enviará otros



Ajusticiamiento de Sadam.



posteriormente ocupada por tropas norteamericanas. / AP

eso es lo que hicimos. No queríamos problemas», explica.

El 4 de abril no estaba allí, sino que se recuperaba de las heridas en un brazo, cadera y oído que sufrió por una bomba insurgente en Al-Diwaniyah. ¿Herido en combate? No, en acto de servicio, como si le hubiera ocurrido en la oficina de un cuartel. Era una misión de paz en un país en guerra que nadie sabe explicar. «Nos mandaron bajo un argumento y nos trajeron bajo otro», se queja desde Córdoba. Si la explosión no fue fruto de combates, entonces sería de terrorismo, dedujo, pero el Gobierno español le ha denegado ambas denominaciones. Los sol-

dados ni siquiera obtienen las condecoraciones pertinentes. «No se nos reconoce ni haber estado en la guerra de Irak», protesta. «Yo había estado en Bosnia en 1994 y fueron dos misiones completamente distintas. No se puede comparar la experiencia que te dan».

Los iraquíes tendrán el hospital que buscan de España. No como reparación por unas acusaciones sin probar en Nayaf, sino en Basora, como parte de los trescientos millones de dólares-205 millones de euros- comprometidos en la Conferencia de Donantes de Madrid. Pero Satisteban y sus compañeros seguirán en limbo.

zosamente» a ayudar a los estadounidenses a defenderse de los ataques de los seguidores de Al-Sadr. Asarta no se dejó intimidar: «Somos un Ejército serio y sabíamos cuál era nuestra misión. Respetamos escrupulosamente las reglas de enfrentamiento».

Pero el libro de Bremer no llega a Irak, como tampoco las distinciones entre los gobiernos que participaron en la ocupación liderada por Washington. A los propios médicos que describieron los sucesos del 4 de abril a este periódico les costaba diferenciar entre españoles y salvadoreños. «En cualquier caso culpamos más a los españoles porque somos familia y los sentimos más cerca», dijo el jefe de Radiología.

Los centroamericanos formaban parte de la brigada comandada por los españoles y fue el entonces coronel Asarta el que les dio ordenes de tomar el hospital. Pone su mano en el fuego por ellos. «Hicieron un trabajo

Exteriores, Ana Palacio, según contaría después el jefe civil de la coalición en Irak. En su libro 'Mi año en Irak', Paul Bremer acusó a las tropas españolas de cobardes por haberse negado «vergon-



Civiles heridos huyen del escenario de terror de un atentado. / AP

20.000 soldados para ser asignados a Bagdad y la provincia de Ambar.

► **24 de junio de 2007. Muerte de 'Alí el Químico':** un primo de Sadam, conocido como 'Alí el Químico' y otros dos ex funcionarios de su régimen son condenados a muerte por atrocidades contra los kurdos en los ochenta.

► **14 de agosto de 2007. Atacantes suicidas:** por lo menos 520 personas mueren en una localidad kurda del norte de Irak a manos de cuatro atacantes suicidas.

► **3 de septiembre de 2007. Retirada de tropas británicas:** cerca de 550 militares empezaron a retirar-

se esta noche de su última base en el interior de la ciudad de Basora.

► **10 de septiembre de 2007. Anuncio de repliegue:** el general estadounidense David Petraeus comunica en el Congreso que calcula que para mediados de 2008 regresarán

a EE UU unos 30.000 soldados.  
► **9 de enero de 2008. Balance trágico:** la Organización Mundial de la Salud y el Gobierno iraquí estiman que 151.000 iraquíes murieron en los tres primeros años de ocupación.  
► **25 de enero de 2008. Ofensiva**

impecable. No hubo ni un sólo destrozo, lo digo delante de la Biblia si hace falta».

Confrontado telefónicamente con las imágenes, el general asegura que en los siguientes catorce días en los que él estuvo al mando no ocurrió nada de eso. «Es más, lo custodiamos de día y de noche jugándonos la vida. Todos los días me daba una vuelta para asegurarme de que la cosa estaba tranquila».

### «Salimos corriendo»

En lo que sí coinciden las fuentes es que el hospital «se autoevacuó», en palabras del mando español. «Escuchamos disparos y salimos corriendo. Todos los pacientes que podían sostenerse sobre sus propios pies huyeron. Los que no, vinieron sus familias a buscarlos», cuenta Alamir. «Cuando volví al centro dos días después, los soldados me amenazaron con sus armas. No sé si querían dispararme a mí o a mi coche», añade el doctor Alí Asad al-Janabi.

En esos días previos al repliegue español la situación fue crítica. Asarta dice haber heredado de su madre la mala memoria, pero los sucesos de Irak los tiene grabados en alta fidelidad. «Del 4 al 17 -fecha en la que fue relevado por la brigada española de repliegue- no dormí más de dos horas diarias. Nos atacaban constantemente. Cuando veía que nos cortaban la luz sabía que iban a empezar a dispararnos».

Para este general de 56 años que ahora comanda la brigada acorazada de la infantería española, fueron cuatro meses y medio «muy intensos» que nunca olvidará. «Irak me han marcado para siempre», afirma. El general dice tener un diario de operaciones «minuto a minuto» que no puede mostrar sin autorización del Ministerio. De los estadounidenses, en concreto de los mercenarios de Blackwater, advierte que más de uno «algún día acabará en La Haya», dice con rencor.

Las tropas españolas destacadas en Nayaf se retiraron definitivamente el 26 de abril de 2004, tres semanas después del polémico asalto al hospital. El vídeo mostrado por los iraquíes fue grabado entre el 15 y el 18 de junio, dos meses y medio después. En ese momento los estadounidenses ocupaban el centro hospitalario, que quedó fuera de uso durante dos años.

### VIDEO

Imágenes del edificio tras el desalojo en la sección multimedia de [www.elcorreodigital.com](http://www.elcorreodigital.com)



JOSÉ LUIS PEÑALVA

## ESTO ES JAUJA

Los éxitos en Irak son innegables». Creo que Bush quiere vivir en Irak. Conviene que la situación es buena, «la guerra justa, noble y necesaria». Preguntar a los muertos sería inútil. Es más, no alcanzo a entender cómo, persuadido de tales bondades, no recomienda a familiares y amigos pasar allí grandes temporadas, y hasta establecer su segundo hogar. Tanto ha hecho por el país que va siendo hora de recoger los frutos. Es atroz pensar que anda en él un cierto afecto morboso por la muerte, los cementerios, las bombas, los terroristas y la ruina. Más bien se trata de un poeta que se acerca a Neruda: «Te forjé con armas para que me sobrevivieras». Una romántica intención.

Bush es en el fondo un vaquero con alma de aventurero texano. Lo veo pronto jubilado, con una agencia dedicada a emociones fuertes. El 'trekking' vital: asista a la oración emboscado en la multitud sin saber cuándo y bajo qué chilaba estallará la bomba, o visite las ruinas en un convoy americano desconociendo el lugar en el que la insurgencia ha escondido la mina. Como jugar a ocultar huevos de Pascua, y mucho más excitante que aquel trencillo del miedo en el que los chicos esperábamos contenidos que un gamberro diese un alarido desde un rincón penumbroso o descolgara una calavera imprevista sobre nuestras naturalezas asustadizas.

No se me ocurrió pensar que un lugar en el que mueren a diario decenas de mujeres, niños y militares fuese el paradigma de la Arcadia feliz. A Bush le va la marcha. O tiene alma de enterrador. Percibo en él esa vocación de hermano fosor, mucho más que de conferenciante en Georgetown. Ha perdido el respeto a la vida, esencialmente la de otros, y el tosco hábito y la muerte le sientan divinamente. Además, es todo tan difuso...

Nadie parece capaz de asegurar si son 80.000 o 100.000 los finados. Dudas que contrastan con su certidumbre de que Sadam poseía armas de destrucción masiva. Para Bush, la guerra es una convicción moral, ninguna zozobra. La hizo con la misma y desalmada naturalidad infantil con la que mi nieto Zack, de 2 años, destruye una ciudad tras haberla recreado en sus mínimos y humanos detalles con el Lego. Paul Tibbets, que lanzó la bomba atómica sobre Hiroshima, también murió sin pedir perdón a las víctimas. Todo es un juego, sin seres humanos de verdad. Y los cuatro millones de refugiados son, en realidad, veraneantes que en Semana Santa sustituyen el capirote por el burka, que tampoco es tanta la diferencia.

Luego están los favorecidos de la fortuna, miles de individuos desesperados que gracias a sus buenos oficios -tiene mano con Alá- han sido manufacturados al paraíso, donde, tengo entendido, hay ya 'overbooking'. A él como a mí, Irak nos parece jauja.

**militar:** el primer ministro iraquí Nuri al-Maliki anuncia una ofensiva contra Al-Qaida después de dos días de atentados en los que murieron cuarenta personas.

► **1 de febrero de 2008. Mujeres kamikazes:** dos mujeres hacen estallar explosivos en un mercado de mascotas en Bagdad y matan a casi un centenar de personas.

► **25 de febrero de 2008. Futuro de las tropas:** el Pentágono dice que mantendrá 140.000 soldados en Irak. 8.000 más que cuando se enviaron refuerzos. Aunque a día de hoy las peticiones se agolpan pidiendo la reducción de las tropas e incluso su retirada.